

cionario impidió que este movimiento se consolidara, movimiento que empezaba a realizarse a pesar de la labor sectaria de algunos elementos, los cuales estaban amenazados de anulación.

A pesar de todo el sentimiento de unidad de los trabajadores chilenos no ha sufrido variantes. Así vemos por ejemplo que la Confederación Ferroviaria, cuyos Consejos se declararon su autonomía a raíz de que la Junta Ejecutiva va de esta organización adhirió a la política del Gobierno, está por ser reorganizada. Los Consejos, que no tuvieron confianza en su Junta Ejecutiva se pusieron en relaciones con el Consejo de Valparaíso y están preparando un Congreso de Unidad de los obreros de riel. Estos organismos mantienen buenas relaciones con la FOCH (Federación Obrera de Chile) y tenemos la esperanza de que no solamente lograrán unificarse ellos, sino que es posible que entren a formar parte de la FOCH en carácter de Sindicato Nacional Ferroviario.

Otro tanto ocurre con la FOIC (Federación de Obreros de Imprenta), no en el mismo de la Confederación Ferroviaria porque los dirigentes gráficos no claudicaron, sino en el terreno de la unidad. También mantienen buenas relaciones con la FOCH y tenemos las mismas esperanzas que con los ferroviarios.

La influencia que nuestro Comité Pro Confederación Sindical Latinoamericana tendrá ha de influir poderosamente para este proceso de unificación nacional, no solo en Chile, sino en todos los países. Es por esto que considero que nuestras energías deben dedicarse también a procurar la unificación de los movimientos sindicales nacionales.

LLORCA. Yo opino que nuestro Comité deberá relacionarse no solo con todas las centrales obreras, sino con todos los sindicatos de América Latina, sin distinción de tendencias. Sería deseable que para antes del Congreso Sindical Latinoamericano se hiciera en todos los países Congresos Sindicales Nacionales a objeto de unificar a todas las tendencias en todos los países en el terreno nacional. Vista pues la división que existe en todos los países, es que yo presenté una moción en el IV Congreso de la Internacional Sindical Roja y en la Conferencia Sindical Latinoamericano para que dentro de los Sindicatos no se hiciera lucha de tendencias. La Conferencia aprobó esta moción mía. Creo inútil insistir que nuestro Comité en sus labores diarias deberá aceptar también este criterio.

GÓMEZ. Para no hacer perder tiempo a los compañeros, yo me solidarizo completamente con las oportunas manifestaciones hechas aquí por los compañeros Biondi, Llorca, Contreras y Rosas.